



DEVOTA ORACION

A MARIA SANTISIMA DEL PILAR,

protectora y generala de los ejércitos de España, pues por llevarla consigo sus devotos se han concedido tres mil trescientos cuarenta días de indulgencia por varios señores arzobispos y obispos de España é Indias; á los que devotamente rezaren una Ave-Maria y Salve ante esta Soberana Señora, poniendo su nombre y apellido.

1902

LIBRARY
CENTRAL

ORACION Y PLADOSO COLOQUIO
ENTRE MARIA SANTISIMA DEL PILAR
Y NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO.

Al alto Espíritu Santo
le pido me dé su gracia,
para publicar grandezas
de esta Virgen soberana.

Que en la ilustre Zaragoza
hay una imagen, que llaman
nuestra Madre del Pilar
protectora y abogada.

Por los milagros que obra
con quien de veras la llama,
pues se apareció gloriosa
en esta lucida patria.

A la falda de una breña
á donde fué colocada;
y ahora pido á mi auditorio
atencion á mis palabras.

Escuchad, padres y madres,
escuchad, que Dios nos llama,
á reprender nuestros hijos
y darles buena crianza.

«Está el mundo muy perdido
y por ver si se enmendaban
les he enviado estas guerras
que dias hace que andan.

Hay robos, que es un horror,
y las deshonras son tantas,
que hay muger que á su marido
el decoro no le guarda.

Ya no respetan los mozos
de los ancianos las canas,
y los niños de hoy en dia
de los viejos burla sacan.

Hay muchas mozas perdidas
y sus madres son la causa,
sin atender al castigo
que en muriendo las aguarda.

Ya no doctrinan los hijos

como mi santa ley manda,
sin mirar que en una cruz
pasé muerte tan amarga.

Solo por sacar al hombre
del cautiverio en que estaba,
y que por su ingratitude
con mil pecados me pagan.

Voy á castigar al mundo,
no os empeñéis, madre amada,
que si enmendarse no quieren
padecerán, por desgracia.

Huracanes, terremotos,
calenturas y tercianas,
dolores y tabardillos,
y otras diferentes plagas.

Eclipsaré el sol y sus rayos
la luna estará ocultada,
los pecadores me ofenden,
sus culpas piden venganza.

Solo el vicio resplandece,
y la maldad depravada,
el pecado está con ellos,
no empeñarse, Madre amada.

MARIA.

Hijo de mi corazon,
que me voy de tu compañía,
á amparar al pecador
que con lágrimas me llama.

JESUS.

Madre, ya estan perdonados,
no os vayais de mi compañía,
que alcanzarán la victoria
si de las culpas se apartan.

A la enmienda, pecadores
pues la Virgen nos ampara,
á la Virgen del Pilar
tengamos por abogada.



**DEVOTA ORACION
A MARIA SANTISIMA DEL PILAR,**

protectora y generala de los ejércitos de España, pues por llevarla consigo sus devotos se han concedido tres mil trescientos cuarenta días de indulgencia por varios señores arzobispos y obispos de España e Indias; y a los que devotamente rezaren una Ave-Maria y Salve-ante esta Soberana Señora, poniendo su nombre y apellido

IMPRESION
BIBLIOTECA
MUSEO
NACIONAL
DE HISTORIA
Y GEOGRAFIA

ORACION Y PIADOSO COLOQUIO

ENTRE MARIA SANTISIMA DEL PILAR

Y NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO.

Al alto Espíritu santo
le pido me dé su gracia,
para publicar grandezas
de esta Virgen soberana.

Que en la ilustre Zaragoza
hay una imagen, que llaman
nuestra Madre del Pilar
protectora y abogada.

Por los milagros que obra
con quien de veras la llama,
pues se apareció gloriosa
en esta lucida patria.

A la falda de una breña
á donde fué colocada;
y ahora pido á mi auditorio
atencion á mis palabras.

Escuchad, padres y madres,
escuchad, que Dios nos llama,
á reprender nuestros hijos
y darles buena crianza.

«Está el mundo muy perdido
y por ver si se enmendaban
les he enviado estas guerras
que días hace que andan.

Hay robos, que es un horror,
y las deshonras son tantas,
que hay muger que á su marido
el decoro no le guarda.

Ya no respetan los mozos
de los ancianos las canas,
y los niños de hoy en día
de los viejos burla sacan.

Hay muchas mozas perdidas
y sus madres son la causa,
sin atender al castigo
que en muriendo las aguarda

Y no doctrinan los hijos

como mi santa ley manda,
sin mirar que en una cruz
pasé muerte tan amarga.

Solo por sacar al hombre
del cautiverio en que estaba,
y que por su ingratitud
con mil pecados me pagan.

Voy á castigar al mundo,
no os empeñeis, madre amada,
que si enmendarse no quieren
padecerán, por desgracia.

Huracanes, terremotos,
calenturas y tercianas,
dolores y tabardillos,
y otras diferentes plagas.

Eclipsaré el sol y sus rayos,
la luna estará ocultada,
los pecadores me ofenden,
sus culpas piden venganza.

Solo el vicio resplandece,
y la maldad depravada,
el pecado está con ellos,
no empeñarse, Madre amada.»

MARIA.

Hijo de mi corazon,
que me voy de tu compañía,
á amparar al pecador
que con lágrimas me llama.

JESUS.

Madre, ya estan perdonaos,
no os vayais de mi compañía,
que alcanzarán la victoria
si de las culpas se apartan.

A la enmienda, pecadores,
pues la Virgen nos ampara,
á la Virgen del Pilar
tengamos por abogada.

